

JAEGER-LECOULTRE RINDE HOMENAJE A LA OBRA DE FERDINAND HODLER CON LA CREACIÓN DE UNA SERIE DE REVERSOS ESMALTADOS REALIZADOS EN SU TALLER DE OFICIOS ARTÍSTICOS EXCLUSIVOS E INAUDITOS

En 2018, la Manufactura Jaeger-LeCoultre rinde tributo una vez más a los conocimientos especializados de los artesanos que trabajan en su Taller de Oficios Artísticos Exclusivos e Inauditos con una serie de tres relojes Reverso que revelan un notable trabajo de grabado y esmaltado en ambos lados de la pieza. Los artistas han reproducido en miniatura los cuadros de un pintor suizo: Ferdinand Hodler.

Para ornamentar la caja del Reverso Tribute Enamel han seleccionado paisajes de montañas y lagos, muy representativos de la obra del pintor, fallecido hace 100 años. Este reloj, con sus icónicos códigos Art Déco, se presenta en esta ocasión en una caja de oro blanco creada especialmente para acoger la miniatura en esmalte.

Los tres modelos se realizan en edición limitada de ocho ejemplares.

Los Oficios Artísticos Exclusivos e Inauditos de Jaeger-LeCoultre celebran la obra de Ferdinand Hodler

Por el anverso de la pieza se aprecia un extraordinario guilloché. El artesano *guillocheur* de Jaeger-LeCoultre ha decorado finamente la esfera con una máquina centenaria que requiere un saber hacer extremadamente complejo y muchos años de experiencia. La esfera está trabajada con pequeños rombos, que parecen estar trenzados, y realizados con extremada finura para ofrecer un acabado más delicado. Seguidamente, este grabado se cubre con un esmalte translúcido, cuyo tono se ha estudiado durante largas horas para que concuerde perfectamente con el de la pintura reproducida en el anverso de la caja.

El trabajo de grabado a mano continúa por el reverso, donde se dibuja con un trazo un marco elegante para cada una de las pinturas esmaltadas. Este diseño, diferente en cada modelo, enaltece el cuadro reproducido, que se añade a las tres molduras emblemáticas del Reverso.

Una obra de arte en esmalte Gran Fuego

El lado reverso del Reverso Tribute Enamel desvela una miniatura en esmalte inspirada en una obra maestra de Ferdinand Hodler. Los artesanos esmaltadores dedicaron cincuenta horas a la fiel reproducción del cuadro en cada reloj con el fin de transmitir la gran serenidad que desprende.

Para los esmaltadores de Jaeger-LeCoultre, cada cuadro representó una serie de desafíos. El primero fue, por supuesto, reproducir una obra de arte de gran tamaño en una superficie de apenas 3 cm².

Para el óleo sobre lienzo que lleva por título *Lac Léman avec le Mont Blanc dans la lumière du matin* (*El lago Lemán con el Monte Blanco iluminado por la luz de la mañana*, 1918, 74x150 cm), los artesanos hicieron hincapié en las luces rosa y oro de la madrugada. Para el anverso eligieron un gris muy claro que ligara con los colores de la obra. Los fundidos del cielo y el lago, que reflejan la luz, se expresan con pequeñas manchas de color que transmiten la gran dulzura de este paisaje y su perfecta armonía.

El cuadro *Lac de Thoune aux reflets* (*Lago de Thoune con reflejos*, 1904, 89x100 cm) muestra una luz más viva, como la del mediodía, que se refleja en los azules del lago y de la montaña. Resulta extraordinario el trabajo realizado para reproducir la transparencia del agua, así como para revelar en un primer plano, gracias a un delicado degradado de verdes, las rocas que se encuentran bajo el agua. Esto inspiró al artesano esmaltador para buscar el color verde pino que ornamenta la esfera del anverso. En esta obra esmaltada se expresa la fuerza de la simetría, característica de Ferdinand Hodler.

El tercer cuadro reproducido es el óleo sobre lienzo titulado *Lac de Thoune aux reflets symétriques* (*Lago de Thoune con reflejos simétricos*, 1909, 67,5x92 cm), que representa las montañas de los Alpes reflejadas en el agua del lago de Thoune con la luz de la noche. Los juegos de espejo y la dulzura de los azules y blancos degradados evocan la serenidad del *Lago de Joux*. Para el esmalte translúcido del anverso los artistas han empleado un color azul horizonte muy delicado que cubre delicadamente el guilloché.

Un icono Art Déco para acoger la obra del maestro suizo

Con sus códigos emblemáticos del Art Déco, índices facetados aplicados, agujas *dauphine* y minutería ferrocarril en el corazón de su esfera, el reloj Reverso Tribute Enamel se convierte en un lienzo original y sofisticado para acoger el trabajo de los esmaltadores del Taller de Oficios Artísticos Exclusivos e Inauditos. Con los Reverso esmaltados que reproducen obras maestras del arte pictórico, y en concreto con estas piezas consagradas a Ferdinand Hodler, la Manufactura Jaeger-LeCoultre sigue seduciendo a los apasionados y amantes de arte. Estas piezas exclusivas revelan una vez más los preciosos conocimientos especializados que se practican en el Taller de Oficios Artísticos Exclusivos e Inauditos de la Manufactura del Valle de Joux y ponen de manifiesto el aprecio de la Grande Maison por el mundo del arte y de la cultura.

En 2018, la Manufactura Jaeger-LeCoultre rinde tributo al pintor suizo Ferdinand Hodler (1853-1918)

En 2018 se cumple el centenario de la muerte de Ferdinand Hodler, acaecida en Ginebra en 1918. Una importante ocasión para el mundo del arte, y en particular para los grandes museos helvéticos, de rendir homenaje a este emblemático pintor suizo, destacado representante del simbolismo.

La Maison Jaeger-LeCoultre rinde homenaje a este artista, que se inspiró en los paisajes de los lagos y las montañas suizas, y que rememoran el entorno natural del Valle de Joux, donde la Manufactura está implantada desde sus orígenes en 1833. A través de estos paisajes pintados en paralelismo, Ferdinand Hodler manifiesta su visión del orden y de la naturaleza. Una expresión clara y simple del mundo que revela una dimensión universal y que rige toda la obra del artista.

La Manufactura Jaeger-LeCoultre

Nacimos en 1833, en el Valle de Joux, en el corazón de las montañas suizas.

Desde el primer día, cada reloj, desde el calibre hasta la caja, se diseña, se produce y se ensambla meticulosamente en nuestra Manufactura gracias a las manos expertas de nuestros maestros relojeros. Esta ardua labor requiere inventiva, determinación y coraje. El tiempo necesario para su producción es irrelevante. Lo que cuenta es su perdurabilidad. Este es el espíritu del creador.

www.jaeger-lecoultre.com